

Nov 3/880

Señor D^a D^a Rufino de Uribelalde
Buenos - ays -

Asumien Octubre 19 de 1880

Mi querido amigo:

Supongo en su poder mis cartas.
no he vuelto a recibir ninguna
nada hasta esta fecha.

Deseo por lo que me orientare de
la situacion de las cosas, despues
del advenimiento del Genl. Roca
al gobierno.

En la politica, deducir de un
discurso inaugural y composicion
del ministerio, el significado
de sus designios; pero, establecer
francamente en el pais una di-
tadura represiva, o tolerar la de,

reclus primordiales, de manera
que podamos siquiera vivir en
la Patria?

La logica de la politica seguida
debe llevar al verosimilitud a
la represion, al estado de sitio per-
manente, a la militarizacion del
pais &; pero esto no le conviene,
seria monstruoso y ruinoso para
el mismo gobierno. ¿que viene
pues?

En Corrientes todo se ve: está
entregada la provincia a un saqueo
publico y oficial, sin relato algu-
no y sin esperanza de mejorar en
lo minimo. Los tiempos de Ande-
rito, de Rosas y la invasion paragu-
aya, son todos y por pintados, en presen-

cia de la situacion brutal que alli
se ha establecido. ¿No hay medio de
modificar este horrible desastre?

Me invite S. a' ir a' Buenos Ayres,
yo lo habia hecho; pero la proximidad
en que estoy de la familia, me
he retenido aqui, donde hemos sido muy
bien acogidos.

El Presidente ^{Baileiro} Baileiro tuvo la aten-
cion de mandarnos en vapor a'
Humaita, a' fin de que nos trasladá-
semos con toda seguridad, pues he-
biamos sido terriblemente persegui-
dos en aguas paraguayas hasta aque-
llos puntos, y reclamados a' las autoridades.

Este pais he perdido en Baileiro un
gobierno notable, el primero q.
hege tenido hasta aqui: liberal y

moderado, precioso, económico, honrado, capaz es-
tablecer el crédito, inspirar confianza, promo-
ver la educación pública y fundar un
orden regular en el país, tal, que con sus
naturales imperfecciones, benévolos como
nosotros, que hemos llegado al extremo
sarcasmo de que los infelices paraguayos
nos compadecan!

Los tengo muy presentes siempre a to-
dos los de mi querida familia, y le envío
les ofrezco individualmente mis afectos.
No olvido a Edelmir y Teresita pa-
ra quienes tengo en trato un par de
novios muy guapos, es decir, muy espe-
rosos, y pronto enviados así que se
pongan listos.

Le envío ofrezco también mis recuerdos
a mi muy estimado amigo Dr. Esquivel y
a su apreciable familia.

Perdón a un abuso de su siempre agitada.

J. S. Toranzo